

DEMOCRACIA

Semanario Republicano Federal

ORGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO FEDERALISTA DEL DISTRITO DE VILLANUEVA Y GELTRÚ

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN	PRECIOS DE LOS ANUNCIOS
Un mes 0'75 pesetas	Centro Republicano Federal	(Pago adelantado)
Un trimestre 2'25 »	Plaza Constitución, 13 : Villanueva y Geltrú	En primera plana, 0'20 pesetas línea
Número suelto 0'20 »	TELÉFONO 531	En tercera » 0'15 » »
Número atrasado 0'30 »	Insértese o no los escritos que se remitan a la Redacción, no se devuelven los originales.	En cuarta » 0'10 » »
		Comunicados » 0'20 » »
		Rebaja a los suscriptores y según el número de inserciones.

¡¡ VILLANOVESES !!

EL MEJOR APERITIVO es el vermouth seco.

EL MEJOR VERMOUTH SECO es el

CHAMBERY

FERRET - VENDRELL

PÉDIDLO EN TODAS PARTES

DESILUSIÓN PELIGROSA

Durante el curso de la pasada guerra, la idea de que nos encontrábamos ante el último conflicto armado arraigó con la fuerza de una obsesión en muchos cerebros. La frase de nuestro gran poeta, *amunt les armes fins a matar la guerra*, constituía el credo de una gran parte de la Humanidad. A su impulso, abrazaron las banderas aliadas millares de legionarios y vertieron generosamente su sangre, creyendo que con ella aseguraban para siempre el dominio de la razón sobre la violencia, del derecho sobre la guerra, y los soldados soportaron pacientemente los horrores de una guerra de posición, las inclemencias de largos inviernos pasados entre el lodo de las trincheras. Terribles son nuestros sufrimientos, pensaban, pero ellos librarán a nuestros hijos de otros más atroces.

Pasaron largos meses, entre el armisticio y la paz; sucedense los años tras este acontecimiento esperado con impaciencia y como el más grande acontecimiento de la Historia, y a medida que transcurre el tiempo, parece alejarse la realización de este sueño acariciado por tantas mentes generosas.

No creemos en la posibilidad inmediata de otra guerra semejante a la que acabó. La sangre está demasiado fresca y difícilmente,

mientras vivan la mayor parte de los que tomaron parte en la misma, será posible arrastrar los pueblos civilizados a nuevas matanzas.

Pero para un porvenir más o menos lejano, de no triunfar en la política internacional otros procedimientos completamente nuevos y opuestos a los actuales, no se necesita el dón de la profecía para augurar la posibilidad, sino la certeza, de otra hecatombe infinitamente más cruel y terrible que la pasada, subsistiendo las mismas causas que la provocaron.

La diplomacia secreta, que Wilson, con el aplauso casi unánime, se proponía suprimir, continúa su labor subterránea, minando las mismas bases de la paz. Háblase, sino de tratados secretos, de convenios entre gobiernos pactados en la sombra y a espaldas de los pueblos interesados. Junto a las innumerables Conferencias que celebran los políticos aliados, se desarrollan entrevistas menos solemnes en las cuales parece se busque anticipadamente la manera de burlar los acuerdos tomados en público. Ejemplo la penúltima Conferencia de Londres, donde por lo visto mientras se buscaba la fórmula para evitar un rompimiento entre turcos y griegos, recibían estos últimos del primer ministro inglés, si no la promesa de un apoyo, a lo menos el testimonio de sus simpatías y la seguridad

de la no intervención, en el caso de una agresión a Turquía. ¿Puede darse ejemplo más palpable de que la diplomacia continúa siendo sinónimo de doblez y mala fe? Porque, aun cuando no fuese cierta la versión, que todas las apariencias confirman, del apoyo indirecto prestado por Inglaterra a Grecia, es evidente que los aliados contaban con medios coercitivos sobrados para obligar a esta última a someterse a un arbitraje.

Esta disparidad de criterios e intereses entre los gobiernos de los pueblos que lucharon juntos, se pone de manifiesto a cada paso, a pesar de las continuas declaraciones oficiales, destinadas a convencernos de una supuesta comunidad de miras. En cuanto a las relaciones entre los países que fueron enemigos, ni vale la pena de insistir sobre la falta de cordialidad, pues continúan hoy tan distanciados por el odio, como en los momentos culminantes de la guerra.

Ni siquiera se ha dado el primer paso para lograr una limitación en los armamentos, y de América y del Japón nos llegan cada día detalles sobre fantásticos planes de armamentos navales.

Nos comunica el telégrafo, que un inventor norteamericano, ha descubierto un líquido que vertido en forma de lluvia desde los aviones, ocasionaría la muerte a toda persona que reciba la más pequeña gota, mientras en Francia se encuentra la manera de dirigir desde tierra, mediante las ondas hertzianas, una escuadrilla de aeroplanos que de una manera automática arrojaría sobre las ciudades o campamentos, cantidades enormes de explosivos. ¡Cuántos horrores en perspectiva!

¿Qué tiene, pues, de extraño, que las masas populares hayan perdido en todos los países la fe en los métodos tradicionales de gobierno y sean presa fácil a toda suerte de utopías? Viendo como el capitalismo internacional, ha permitido y tal vez deseado la destrucción de los pueblos enteros, como Armenia; que por la posesión de unos pozos de petróleo, alimentan los grandes financieros americanos la revolución en Méjico y que por idéntico motivo Inglaterra, a través de mil combinaciones, extiende su mano sobre las regiones asiáticas donde abunda la nafta,